

ESTE DIARIO

SE PUBLICA

POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR

Calle del Cerrito 84

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MANANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR — JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

AL PÚBLICO

En la Imprenta a vapor propiedad de este Diario, se hacen trabajos tipográficos de todas clases, a precios módicos véase la 4.ª página para detalles.

Los interesados pueden ocurrir a la Administración a toda hora, para cualesquier informe que necesiten.

Calle del Cerrito núm. 84.

Almanaque

Jués 25—Santa Catalina virgen y mártir.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 25 DE 1880

Al fin lo reconoce

Nos complace sobremanera que cuando los hechos confirman nuestros adivinaciones, los adversarios tengan el buen sentido de reconocerlo, y no insistir en denegaciones sin base: *El Siglo* de ayer confiesa al fin que a pesar de las burlas que al principio le mereció la Pastoral eclesiástica publicada en la Diócesis de Córdoba, su efecto fué eficazísimo, y los periódicos que se divertían en lanzar doctrinas impías se quedaron de golpe sin lectores.

Esto prueba que la voz de la Iglesia es aun poderosa en el ánimo de nuestro pueblo, y que sus mandatos y advertencias, aunque puramente espirituales y sin uso alguno de fuerza o violencia para imponerlos, son acatados voluntariamente por todos los fieles.

Un prelado manifestó que ciertos periódicos no debían ser leídos por contener herejías y ofensas a la Iglesia; esto bastó. No hubo amenazas, ni la autoridad civil se mezcló para nada, ni se acudió al menor recurso coercitivo, y sin embargo, en el acto fueron rechazados esos impresos de todas las casas.

No ha existido abuso ni exaltación de facultades: aquel Obispo, lo mismo que este y de todos la cristiandad, tienen el derecho perfecto de advertir a los católicos cada vez que se imprimen ideas que juzgan contrarias al dogma y la moral.

El Siglo reconoce además que los periodistas que de tal modo obraron, reconocen y piden perdón por su pecado y prometen la enmienda, y como consecuencia de ello, si con sus actos ulteriores no desmienten su promesa, cesará el entredicho que contra ellos pesa.

Esta confesión es para nosotros preciosa, pues legitima la conducta perfectamente ajustada a la justicia y los cánones que ha observado la autoridad eclesiástica, y que no ha sido caprichosa, sino motivada por las agresiones y ofensas de los periodistas mencionados.

Habría sido contrario hasta al sentido común, negar al clero católico el derecho que tienen los mismos pastores protestantes y los rabíes israelitas, de indicar a sus correligionarios todo lo que creen contrario a su culto. Como la pasión política todo lo oscurece, hasta se hizo un crimen al principio, y se censuró como un ataque a la constitución ese sencillísimo acto, propio de la jurisdicción eclesiástica.

Ya ha visto nuestro colega, como sin escudarnos, ni policía, ni cárceles, ni castigos, es todavía bastante fuerte ese poder espiritual para hacerse acatar con el mayor respeto en el acto, a pesar de la prensa descreída y de las chanzas y sarcasmos de los racionalistas.

Pero es preciso hacer constar, porque nuestro colega no tergiversa la índole de ese desenlace, que el Sr. Nuncio ha aprobado completamente la conducta del Gobernador Eclesiástico, y que lejos de imponerle mandato alguno contrario a sus decisiones anteriores, lo único que ha determinado la suspensión del entredicho, es la contrición de los pecadores; el representante de Su Santidad que viajó por el interior de la República Argentina por motivos bien diversos de los que ha originado este suceso, se ha hallado afortunadamente al paso para oír el *mea culpa* y ser el paño de lágrimas de esos racionalistas descarriados y vergonzantes, de cuya entereza y convicciones habrá mucho que hablar.

Sin la presencia del Nuncio, todo prelado habría hecho lo mismo en idénticas circunstancias, desde que se hacen manifestaciones de arrepentimiento.

Si este es o no sincero, ya será una segunda cuestión que dará motivo a juzgar la verdadera talla de los protagonistas. Por lo pronto no creemos que los fieros racionalistas estarán muy satisfechos de los *correligionarios* que les han salido por Córdoba, ni de la humilde *flexibilidad* con que se han acomodado a las circunstancias. Era un cariz tan adverso el que les presentaba aquella sociedad (como a todo lo que es anticatólico), que han bajado la cabeza.

La acción unánime y espontánea de todas las señoras más distinguidas de aquella ciudad acabó de anonadarnos. ¿Qué habían de hacer cuando todo el mundo les volvía la espalda?

«Venimos a ilustrar a este pueblo oscurantista y fanático», se dijeron con las mas jactanciosas petulancias al enristrar sus plumas, y solo han dado pruebas de ser unos mentecatos.

Los chaparrones de injurias y herejías divierten tan solo a la gente tabernaria: quédense con tal conquista los que los imitan, pues no se la envidiamos.

En cambio, hasta los escépticos de las otras esferas sociales, experimentan nuevas alitas tal medio de propaganda.

El Siglo debía ya confesar lo último que calla a pesar de tener de ello convicción: en estas sociedades sud-americanas las señoras serán siempre con una repugnancia invencible a todo el que se burle de sus creencias; los simples chistes racionalistas las sublevarán.

REVISTA DE LA PRENSA

Para *El Plata* Rio Grande no obedece a aprestos bélicos en la construcción de vías férreas y fortificaciones semihostiles.

Las opiniones de los argentinos fundadas en que Rio Grande es una provincia republicana en el fondo pero monárquica en la forma, son ilusorias.

Lo que hay de positivo, es que el Sr. Silveira Martins de carácter fogoso y rio grande por naturaleza, se esfuerza en fortificar y dar importancia a aquella provincia, por carísimo que la tenga como que es su pueblo, sea por que le considera como un punto importante para los acontecimientos del porvenir.

No hay espíritu de segregación en Rio Grande, no... Tan lejos está de la discordia, que el mismo derrumbe de la monarquía brasileña quebraría los lazos de la unidad de esa nación.

El Banco Verraguede es una creación ingeniosa, pero *El Plata* duda de su realización; cree que tiene el mismo fundamento que aquellos cuentos fantásticos de las mil y una noches, o un cuento de hadas como lo llama el mismo *Plata*.

El mal cunde: los Jefes Políticos van creyendo que su autoridad es dictatorial: es necesario que reconozcan que los subdelegados departamentales están sobre sus atribuciones; y mal saben todo esto, cuando en la Colonia se han repetido las mismas escenas que en la Florida.

Hé aquí el párrafo que refiere *El Siglo* su editorial de hoy.

El Jefe Político del Departamento de la Colonia ha cometido atentados de carácter grave, gravísimo, privando de la libertad a un ciudadano sin justa causa, y manteniéndolo en prisión por mas de dos meses sin someterlo a la acción de los Jueces; reteniendo en prisión durante tres meses a otro individuo que el Jefe mandaba poner en libertad por resultar inocente del crimen que le imputaba la policía, destinándolo luego al servicio de las armas en un cuerpo de línea; dando libertad a un preso que se le estaba juzgando por los tribunales; desconociendo la autoridad legítima del Jefe Departamental, pretendiendo calificar sus resoluciones, y otras faltas y arbitrariedades mas que, concluyendo como un aviso de remate, no se enumeran por su mucha extensión.

¿Cuándo tendremos a la cabeza de nuestros departamentos hombres que a mas de ser sabios sean probos?

¿Hasta cuándo ha de permanecer velada la estatua de la justicia? ¿Cuándo no ha de ser la intriga, la pasión, el partidismo, la escala de los ministerios públicos, sino la probidad, la honradez, la justicia y el amor a nuestra constitución y libertades democráticas?

El Siglo canta la palinodia ante el desmentido de los hechos en Córdoba.

El colega (no sin cierto dolor) confiesa que los periodistas han prometido no meterse en adelante en dibujos racionalistas; que mediante esta promesa, el Sr. Castellanos alza la prohibición que había impuesto a los católicos de leer dichos diarios; que por consecuencia estos podrán seguir leyendo y serán admitidos a libre plática; y que el Sr. Delegado Apostólico ha dado dichosa cima a su negociación conciliadora.

La moraleja que se desprende del incidente es que mas vale maña que fuerza; y que las formas insinuantes de Monseñor Mathera han obtenido de los periodistas de Córdoba una promesa, que ciertamente no hubiera alcanzado el señor Castellanos con sus bravas Pastorales.

¿Con que el Sr. Delegado Apostólico ha dado dichosa cima a sus negociaciones conciliadoras?

Con que esa es la moraleja desprendida por *El Siglo*.

Nosotros vemos otra cosa: y es que el Sr. Delegado en lugar de ceder como *El Siglo* denotaba, se ha mostrado mas enérgico.

Nosotros desprendemos otra moraleja. Y es que los diarios ciegos por sus opiniones político-religiosas jamás deben decir a sus lectores:

Aquí tenéis el sacerdocio eclesiástico y acomodaticio, cuando lejos de esa elasticidad defendiendo inflexible con la energía de la verdad y la justicia la unidad del dogma y de la doctrina en todas partes.

Sírvale de lección a *El Siglo*.

Con el nombre de Ecos de la Prensa revista a la ligera muchas cuestiones de actualidad *L'Era Italiana*, sin perjuicio de que escriba un artículo sobre la «marina comercial» que no le desconocemos importancia.

Vuelve *A Patria* al mismo tema, la colonización de las fronteras y el encomio a don Carlos Gaudencio; el mismo fondo pero distinta forma de otra anterior.

El Uruguay parece que se hubiera convenido con *A Patria*, pues escribe del mismo Sr. Gaudencio y sobre el mismo tema: Colonización.

Otro parrafito copiado de *Nirvana* referente a Artigas nos ofrece *La Colonia Española* en su editorial.

¡Ah! se nos olvidaba decir, que promete continuar.

Pone *La España* una pica en Flandes lamentando que el Gobierno Cánovas proteja con empeño los intereses religiosos en España.

Qué quiere, colega; los gobiernos amigos de novedades van conociendo que el árbol de esa mentida libertad, o es estéril, o se corona de vistosos pero muy amargos frutos.

No es extraño por tanto que se opere esa reacción, precipitada por las ideas liberales especialmente desde los tiempos de la caída de los Borbones y la batalla de Alcolea, con la expulsión de las religiosas de sus claustros y la explotación de las riquezas de los mismos por los gobiernos liberales contra la opinión religiosa de los pueblos.

¿Recuerda el colega la actitud de toda una ciudad herida en lo que mas quiere, en sus creencias religiosas? Recuerda al pueblo de Burgos asesinado y arrastrado por las calles al Gobernador? ¿Por qué sería? ¿Qué liberal! No bien suben, el despojo de los objetos mas queridos para el alma de los pueblos son sus primeras esposas.

Nada importa que se pisoteen los derechos de poblaciones enteras; con tal de tomar lo ajeno contra la voluntad de su dueño están contentos.

Por lo demás nosotros nos permitiremos aconsejar al colega que no llorase tanto la reacción, pues dice un adagio castellano que a quien Dios se las dió San Pedro se las bendiga.

Otro artículo escribe *La España* titulado «Luz» (con luz y no de candil alumbrado Dios a *La España*).

—Entonces, pero sólo entonces y si no encuentran otra colocación, te unirás a nosotros. He querido con esto darte alguna seguridad, y enseñarte a esperar siempre en Dios, que sin duda te dará lo que necesitas. Tú nunca has tenido casa, hija mía, y no sabes lo caro que cuesta todo. Gracias a Dios, no tendrás estas inquietudes en tu vida futura.

—Y eres V. que no continuará? yo participo de lo que V. V. pasan? (Ah! no: yo no podré aceptar nunca un bienestar de que V. V. no disfrutéis).

—No piensas tú ayudarnos? me preguntó con ternura.

Un largo y estrecho abrazo fué mi única respuesta. ¡Oh qué enternecida y qué turbada me he quedado después!

Enfermedad de Pedro.—Partida de la señora de Guey.—Aire triste y abatido de Leopoldo.

—¿Qué trastorno tan inesperado ha habido en nuestra tranquila existencia, y qué inquietud, Dios mío! Mamá acaba de dejarnos con Estefanía, marchándose a toda prisa a París, porque Pablo de la Caze nos escribe que nuestro pobre Pedro está gravemente enfermo.

Hace algunos días se lo he declarado a una violenta fiebre, acompañada de síntomas alarmantes. Pablo no nos lo escribió en el primer momento por no alarmar a mamá; pero al ver que el peligro aumentaba, se ha decidido a ir a cumplir lo que nos ofreció cuando partimos.

El colega aplaude la idea del H. Senado que no solamente rechazó el proyecto del Gobierno por el que quedaría suprimido el faro de la Colonia y aumentados a 4 céntimos los restantes faros, sino que establece se proponga como impuesto único para todos los faros 4 céntimos por tonelada.

El Telégrafo Marítimo encuentra deficiente el proyecto de ley que está para adoptarse en el Senado por mas que está conforme con él en muchos puntos. No encuentra bien el registro que se confunda el tonelaje de registro con el tonelaje de carga; pues de este modo obligando a pagar del mismo modo al que viene repleto de mercancías dejando en nuestro puerto algunas, que aquel que las desembarque todas, claro es que ahuyentaría de nuestras aguas el poco comercio que tenemos, y por querer aumentar las cajas del Erario con impuestos injustos, disminuirían con mucho nuestras relaciones comerciales.

Felicitase el colega en otro artículo por que la Comisión Permanente se ha dirigido al P. E. suspendiendo los efectos del decreto que tiene relación con los hornos de ladrillo; y como el colega fué el único que había propuesto las desventajas de un decreto semejante, de aquí que el *Telégrafo Marítimo* a falta de felicitaciones ajenas con mucha razón se felicita.

Cree el *Diario del Comercio* oportuno que se tome en consideración la propuesta del señor Gaudencio referente a colonización.

El Ferro-Carril examina las tendencias de Chile con respecto a Lima, que responden al bloque y toma de la antigua ciudad de los Incas.

La Tribuna Popular espera del doctor Vidal el mejoramiento en la campaña y especialmente a lo relativo a la insubordinación y exaltación de ciertos funcionarios públicos que van siendo demasiado numerosos.

ESTUDIOS HISTÓRICOS
Por MME. BOURDON
Traducidos para La Buena Lectura de Damos Agui.

ISABEL LA CATÓLICA.
Grande entre las reinas, pura y santa entre las mujeres, tal aparece en la historia la hija de Juan II, la esposa de Fernando de Aragón. Dos hechos culminantes dominan su vida: el descubrimiento del Nuevo Mundo y la conquista de Granada, resplandecen como dos estrellas en un cielo azul, en medio de aquella existencia tan elevada, tan serena y consagrada aunque la pasara sobre el trono, a los mas humiles deberes de una mujer, de una madre, y de una sierva de los pobres.

Su juventud se había desarrollado en el retiro y el abandono, su hermano Enrique no la atendió, y cuando murió de muerte prematura, una de sus sobrinas, Juana, pretendió el trono; Isabel, fuerte en sus derechos, los reivindicó por las armas, y la batalla de Toro, en 1476, la puso en posesión del reino de Castilla. Tenía entonces veinte y seis años, y hacia seis que estaba casada con Fernando de Aragón. Como estaban unidos sus estados, tomaron el título de reyes de España. Su esposo no reinaba en su lugar; ella reinaba con él, asistía siempre al consejo, era nombrada en todos los actos públicos. Su mirada penetrante, que comprendió los designios de Cristóbal Colón, que discernió en Gonzalo de Córdoba al valeroso capitán, que distinguió a Fernán Cortés, que advino bajo el toco azul de un franciscano a un hombre eminente, uno de aquellos de los cuales, según la expresión de Shakespeare, la tierra puede levantarse y decir: Era un hombre. Jimenez, fraile franciscano, fué presentado a Isabel por el cardenal Mendoza; ella lo observó, y vio en este hombre oscuro la inteligencia que podía comprender sus grandes proyectos y ayudarla a ejecutarlos.

Jimenez, dice el padre Ventura, siempre pobre religioso de San Francisco, aun cuando ocupaba la sede mas rica de la cristiandad, era un gran teólogo y un hombre de Estado de primer orden, poseía todas las lenguas antiguas y modernas, era muy versado en la literatura moderna; fué reformador de las órdenes religiosas, y hábil administrador del reino. Hombre de conciliación y de piedad, fué el terror de los moros, a quienes subyugó con sus armas, y el apóstol de los moros, que convirtió con su predicación; cardenal de la Santa Iglesia y ministro del Imperio mas grande del mundo, reunió en su persona todas las grandezas y todas las dignidades.

—Ay, Carolina mía! le dije yo; según eso ¿cuánto se necesitaría ganar para vivir sin esos apuros? Yo creía que hasta tanto por V. V. con los mil y ochocientos francos de mi sueldo! —Tú nunca has tenido casa, hija mía, y no sabes lo caro que cuesta todo. Gracias a Dios, no tendrás estas inquietudes en tu vida futura.

—Y eres V. que no continuará? yo participo de lo que V. V. pasan? (Ah! no: yo no podré aceptar nunca un bienestar de que V. V. no disfrutéis).

—No piensas tú ayudarnos? me preguntó con ternura.

Un largo y estrecho abrazo fué mi única respuesta. ¡Oh qué enternecida y qué turbada me he quedado después!

Enfermedad de Pedro.—Partida de la señora de Guey.—Aire triste y abatido de Leopoldo.

—Ay, Carolina mía! le dije yo; según eso ¿cuánto se necesitaría ganar para vivir sin esos apuros? Yo creía que hasta tanto por V. V. con los mil y ochocientos francos de mi sueldo! —Tú nunca has tenido casa, hija mía, y no sabes lo caro que cuesta todo. Gracias a Dios, no tendrás estas inquietudes en tu vida futura.

—Y eres V. que no continuará? yo participo de lo que V. V. pasan? (Ah! no: yo no podré aceptar nunca un bienestar de que V. V. no disfrutéis).

—No piensas tú ayudarnos? me preguntó con ternura.

Un largo y estrecho abrazo fué mi única respuesta. ¡Oh qué enternecida y qué turbada me he quedado después!

Enfermedad de Pedro.—Partida de la señora de Guey.—Aire triste y abatido de Leopoldo.

—¿Qué trastorno tan inesperado ha habido en nuestra tranquila existencia, y qué inquietud, Dios mío! Mamá acaba de dejarnos con Estefanía, marchándose a toda prisa a París, porque Pablo de la Caze nos escribe que nuestro pobre Pedro está gravemente enfermo.

Hace algunos días se lo he declarado a una violenta fiebre, acompañada de síntomas alarmantes. Pablo no nos lo escribió en el primer momento por no alarmar a mamá; pero al ver que el peligro aumentaba, se ha decidido a ir a cumplir lo que nos ofreció cuando partimos.

Sin embargo era bastante modesto para temer los cargos, bastante hábil para ejercer todos los empleos, bastante concienzudo para cumplir con todos sus deberes; gélico vasto en el cual los mas grandes proyectos se sucedían con la rapidez del pensamiento y se realizaban con la perfección del orden; alma grande y superior a todas las miserias del amor propio; sabiendo templar la severidad con la dulzura, el valor con la prudencia, la autoridad con la bondad; muy hábil para descubrir todas las calañas, y bastante generoso para no tomar jamás venganza, aun de sus mas crueles enemigos, tal fué Jimenez, tal fué el hombre a quien Isabel y Fernando concedieron toda su confianza. La reina consiguio para él del Soberano Pontífice, el arzobispado de Toledo. Ella decía en su carta: «Suplico a Vuestra Santidad que obligue al hermano Jimenez a que acepte esta dignidad, pues la única cosa que temo es verlo rehusarla, precisamente porque es tan digno de ocuparla».

El breve del Papa llegó conforme a los deseos de la reina, y ya día que Jimenez, después de haber trabajado con ella iba a retirarse, se lo entregó, diciendo: «Padre he aquí una carta del Papa para vos, leída y ved lo que debéis contestar».

Jimenez tomó la carta, la leyó y leyó el sobre: «Al cardenal Jimenez arzobispo de Toledo; y confiadísimo reprochó a Isabel su traición. La reina le contestó: «Padre, no os asustéis, nada os obliga a renunciar a vuestros votos. Dios ha puesto en vos que hacer varios grandes hombres; el primer ministro de la corona de España, no perjudicará en nada al arzobispo de Toledo, ni este al perfecto religioso de San Francisco».

Fué ministro, fué arzobispo, y mereció este elogio en Fleischer: «Su severidad estaba acompañada de una probidad constante, igual, incorruptible, de un amor tierno por el pueblo, y de esa cualidad, tan rara y sin embargo tan necesaria a todos los que gobiernan, que la escritura Santa llama el hambre y la sed de la justicia».

Si hemos insistido sobre las virtudes y el genio de Jimenez, es solamente porque fué el corazón y el brazo del reinado de Isabel. Ella lo había sacado de la humilidad de su vida oculta y lo había asociado a las labores de la corona, y mientras ella vivió y extendió sobre él su brazo tutelador, las grandes empresas tuvieron un éxito asombroso.

Después de su muerte, Jimenez vivió su vida y sus ardientes pensamientos tratados por la baja envidia de Fernando. Él mismo era siempre el mismo, pero el poderoso motor que le permitía realizar sus admirables pensamientos, ya no existía.

El primer acto del reinado de Isabel, después de una brillante campaña en Portugal, en la cual cabalgó ella misma en medio del ejército, realizó una idea del sueño de su vida. Hacia setecientos años que los moros ocupaban en España una posición incontestable. San Fernando les había quitado a Córdoba, pero les quedaba Granada y su vasto territorio. Se había implantado en el seno de esa España, ganada antes para Jesu-Cristo por el sangre de innumerables mártires, una civilización extraña, elegante, y bárbara; romántica como la caballería, terrible y sangrienta como el Koran.

Las ciencias naturales, enraizadas con tanto brillo en Granada por profesores árabes, atraían al rededor de sus cátedras a los jóvenes españoles; en las plazas se veía rivalizar en valor y coraje a los cristianos y musulmanes; cultivos cristianos llevados a Granada, habían entrado en los serranos de los reyes y emires; y de esta mezcla de dos razas enemigas, resultaba para los cristianos una fuerza en la fé que alarmaba a Isabel. Resolvió pues tomar la espada de Peláyo y de Fernando, y arrojar de la península ibérica a las últimas tribus venidas de África y Asia, a pedido del cielo judío.

Los moros le proporcionaron la ocasión que buscaba para emprender esa guerra. Tomaron a traición la plaza de Zahara; los cristianos tornaron a Alhama, la ciudad de los baños magníficos. Isabel visitó otra vez la corteza, y se puso con el rey Fernando y el cardenal Jimenez a la cabeza de un poderoso ejército, mandado por el gran capitán Gonzalo de Córdoba. La campaña duró muchos años, la reina dio sus joyas y su vajilla de plata para pagar la subsistencia de los soldados. Todas las ciudades del reino de Granada, sitiadas sucesivamente cayeron en poder de los cristianos; la granada se comía grano de a grano, según el dicho vulgar.

Los reyes marchaban a la cabeza de las tropas, y acompañados con ellas; se veía durante la noche la tienda de Isabel iluminada por la lámpara que alumbraba su piedad velada, pues Jimenez omittía sus devociones y rezos acostumbrados. Una noche el fuego prendió en esta tienda y abrasó todo el campamento. A la mañana siguiente Isabel ordenó reedificar el campo en forma de ciudad, elevando casas en lugar de tiendas, y dió a esta ciudad improvisada y que existía hasta ahora, el nombre de Santa Fé.

En fin, después de diez años, Granada fué tomada por los españoles. Las salidas desesperadas de los moros, hicieron correr mucha sangre, pero no pudieron salvar la herencia de Boabdil.

Nueve meses de sitio redujeron a la ciudad, que al fin se rindió. El rey Boabdil consiguio retirarse a las montañas de las Alpujarras, a un

para la Checerías. ¡Quiera Dios que mi Madre no llegue ya tarde, porque los cuidados maternales pudieran ser tan preciosos para nuestro querido Pedro!

Ahora se recupere Pablo por no haber puesto a Pedro en manos de mamá durante las vacaciones, y teme no haber cubierto bastante de él. Nosotros no lo acusamos porque conocemos el gran cariño que tiene a su hermano, su buena razón y su mucha bondad; pero creemos que sin duda alguna Pedro hubiera tenido aquí mejores condiciones de salud; fuera de que el mejor de los hermanos no puede suplir al cuidado de una madre.

Desde que me han dado esta triste noticia, tengo sin cesar presente a nuestra pobre amiga la señora de la Caze. ¡Oh si supiera lo que pasa!

Oh, Dios mío, nuestras ardientes plegarias, y conservad a sus amantes padres este hijo querido, de que con tan vivo pesar se separaron.

Todos queremos irnos con mamá; pero Mr. Guer nos ha rogado que no lo abandonemos tan bruscamente, demostrándonos harto bien la aflicción de su semblante y sus convulsivos movimientos el mal que le hubiéramos hecho persistiendo en nuestros propósitos.

dominio que los reyes le concedieron. En el momento que dejaba la ciudad de sus antepasados, el estampido del cañon anunciaba que el estandarte de Castilla y Aragón flameaba sobre las torres de la Alhambra. Boabdil hizo venir al cardenal Jimenez, y le dijo: «Ocupad, señor, esta ciudad en nombre de vuestros poderosos soberanos, a quienes Dios entrega a Granada en razón de sus méritos y por los pecados de los moros».

Jimenez dió a este rey todas las muestras de respeto que puede dar a la desgracia una alma generosa; Fernando e Isabel le hicieron la misma acogida, y dijo al rey de Aragón al entregarle las llaves de la ciudad: «Tomad las llaves de este paraíso, valeroso príncipe, puesto que Dios lo ha querido así».

Isabel lo recibió con una simpatía noble y generosa, pero levantaba sin cesar los ojos hacia las torres del alcázar, y cuando en fin vio elevarse la cruz sobre esta torre, en medio de los castillos y leones de Castilla, un clamor entusiasta saludó el algo de salud, e Isabel cayó de rodillas.

El voto de toda su vida se había cumplido, y desde los Pirineos hasta el mar, el Cristo vivía, el Cristo reinaba. Esto sucedió en el año 1492.

(Continuad.)

SECCION OFICIAL

Cámara de Senadores.

Montevideo, Noviembre 16 de 1880.

La Honorable Asamblea General me ha encomendado que manifieste a V. E. que tomados en consideración los planes de percepción y administración de las rentas destinadas a costear la instrucción pública he creído un deber no pronunciarme sobre ellas hasta las próximas sesiones ordinarias, a fin de poder ocuparme con mayor libertad de acción de un sistema completo de percepción de todas las rentas públicas en los departamentos de campaña.

En tal virtud deberá continuarse como hasta el presente la percepción de los impuestos a que aquellos planes se refieren.

Con este motivo ofrezco a V. E. las seguridades de mi distinguida consideración.

ALEJANDRO CHURRUARIN

Francisco Aguilera y Lepi.

Ministerio de Gobierno.

Montevideo, Noviembre 23 de 1880.

Acébase recibo, comuníquese a quien corresponda y publíquese.

Rúbrica de S. E.

MAC-EACHEN.

Cámara de Representantes.

Montevideo, Noviembre 19 de 1880.

Tengo el honor de remitir al Poder Ejecutivo de la República la Ley sancionada por las Honorables Cámaras en sesión de ayer, autorizándolo para promover o ayudar empresas de colonización.

Con este motivo, me es grato reiterar al P. E. las consideraciones de mi mayor aprecio, etc. JOSE C. RUSTAMANTE, Vice-Presidente. J. L. Masaglin, Secretario. Al Poder Ejecutivo de la República.

Ministerio de Gobierno.

Montevideo, Noviembre 23 de 1880.

Ómplase, acébase recibo, comuníquese a quienes corresponde, cóntase a la Comisión de F. y Agricultura la confección del decreto reglamentario que trata el artículo 11 y publíquese.

Rúbrica de S. E.

MAC-EACHEN.

El Jefe de Paz... la 2.ª sección de la capital se ha dirigido al Ministerio de Gobierno, con fecha 30 de Octubre, pidiendo explicaciones sobre la verdadera interpretación que debe darse al artículo 18 de la ley de Registro de Actos Civiles.

El Ministerio de Gobierno con fecha 8 del corriente dió vista al Fiscal de lo Civil el cual la evacuó en los siguientes términos:

Excmo. señor:

El art. 18 de la ley de Registro Civil, modificó por la disposición legislativa de 28 de Mayo del corriente habla solamente de las inscripciones de matrimonios y defunciones; y nada dice respecto de las inscripciones de nacimientos.

—¡Bah! Versalles... y después, esta noche y mañana y siempre París; París insalvable y detestable en verano. Proporciono un sitio en el que podamos respirar quietos; de lo contrario, yo no me muevo.

—¡Vamos a Suiza! dijo yo riendo, porque semejante expedición era una locura bajo el punto de vista de nuestro estado financiero, y una pérdida de tiempo que no tenía disculpa.

—¡Pues a Suiza! respondió Bernardo sin vacilar.

Aquella misma noche emprendimos el viaje. Era una escapatoria imperdonable. Al ver yo que Bernardo había tomado tan en serio mis palabras, me olvidaba que yo era quien le había indicado imprudentemente a tal determinación, y encogíendome de hombros exclamaba:

—¡Tú estás loco! ¡Y el dinero! ¡Y el tiempo! ¡Dinero! Eso se encuentra donde quiera. ¡Y tiempo! Desgraciadamente que todo es broma semejante a objeción. ¡Como estudiando derecho! ¡racionalismo! ¡Permitame que ante esta consideración me exaspere; yo te daré el más que viene cuando satisfactorio del buen empleo del tiempo, y me comprometo a ayudarte en recuperar entonces lo que ahora pierdes. ¡Es! ¡Se ha tranquilizado tu conciencia!

—¡Perfectamente, muy bien. Ahora sobre todo ese lujo de elocuencia, aun dando... ¡Tu vehemencia no se opone a un equipaje indispensable!

—Nada, un saco para los dos y sobre. Seamos ligeros, amigo mío.

—Es esa una recomendación de la cual yo no necesito, exclamé sonriendo.

La tarde fue animadísima. A las nueve de la noche, con un tiempo del lico que presagiaba una noche tropical, tomamos el expreso de Lyon.

Me dispensaré, querido Carlos, este preámbulo. Al escribirlo pensaba en la divina providencia, que se vale de los momentos de locura y arrebo para inclinar a los mortales a la senda de la razón. Ibanos en busca de nuevos placeres; los de París nos parecían vulgares y fastidiosos. Nunca quisiera nuestras almas de veinte años estaban más lejos de ocuparse en cosas serias, y sin embargo, en aquella estación del Mediodía, la Providencia había puesto un ángel de la Guardia que nos esperaba y debía encargarse de nuestro destino.

Pero no nos apresuremos. Quiero repasar lentamente esta época ya lejana.

El tren era considerable. La multitud, como siempre, se precipitaba, y cada uno buscaba el lugar más cómodo. Nosotros esperábamos, por ser más lógico, el momento de acomodarnos después que los demás lo hubiesen hecho, para estar mejor colocados. Bernardo examinaba tranquilamente todos los departamentos.

—¡Sabemos aquí, me dijo.

—Aquí era un coche de primera al extremo del tren. Un solo viajero, envuelto en su manta ocupaba uno de los rincones. Nosotros nos situamos en otros dos rincones opuestos, y pocos segundos después el silbato anunciaba la salida del tren.

—¡Adios, París, dijo Bernardo, hundiéndose voluptuosamente en los mullidos almohadones.

—Hasta la vuelta, por lo menos respondí yo.

—¡Ah! yo no quiero pensar en la vuelta. Oigo ya el ruido de las cascadas y veo las montañas. ¡Crees que habrá aun nieve por allí!

—¡Hablé en el mes de Julio, me parece eso un sueño ambiguo...

—Se inclinó hacia mí, y me dijo:

—¡Nuestro compañero de viaje no se ha enterado de que estamos en verano. Sin que esto sea murmurar, me parece que su manta pesa lo menos cien libras. Debe ser un raro o un enfermo.

—Será tonto, y lo siento, porque tengo ganas de fumar.

—¡Permíteme permiso.

—No, dijo Bernardo; tal vez por complacerme nos diría que sí, y lo haría daño. Ahora duerme; esperamos a que despierte, y entonces podremos juzgar por su aspecto.

Nuestro vecino no se movió. La curiosidad nos apretaba, y yo para satisfacerla, comencé la indiscreción de emplear un medio reprobad por las leyes de la cortesía. Las limpiadoras del departamento, gracias sin duda a la precaución de nuestro compañero, se hallaban envueltas en su tafetán azul. Yo solté el botón que sujetaba el velo, y pronto nos vimos iluminados por una intempestiva claridad.

El efecto que yo preveía fué instantáneo. Nuestro compañero, sorprendido, hizo un movimiento brusco; desenvolvió de su pesada manta y nos dejó ver un traje blanco. Levantó la cabeza, dirigió sobre nosotros una mirada de odio, y salió sin gorra lo bastante para que sus ojos no experimentasen la violenta sensación de una luz tan intensa.

Yo me apresuré a cubrir la luz con la cortina, como quien trata de reparar una indiscreción. Tuve, sin embargo, ocasión de sorprender una sonrisa, que me indicaba que el viajero había comprendido mi estratagemas.

—¡Estas ya satisfecho me preguntó Bernardo con ironía. Ya hemos conseguido pasar por gente sin educación. Y quién sería ese hombre!

—Un monje: no es difícil advertirlo. No sé de qué orden; pero me importa poco. Lo que me importa es que habremos de pasar la noche sin cigarro y sin conversación.

—¡Dormiremos y esta lección nos servirá para no hacer más tonterías.

Bernardo parecía dispuesto a acoger seriamente esta proposición.

Cuando a mí, que tengo la desgracia de no poder cerrar los ojos cuando viajé, traté de tomar posición cómoda, y no sé qué mala inspiración volvió mis pensamientos hacia los recuerdos peligrosos de mi vida disipada.

—¡Qué monje me irritaba; no podía perdonar que su presencia me privase de mi distracción, que era el cigarro. Le miraba atónitamente, como queriendo echar en cara el crimen de su intemperancia; eso de olvidar a un joven que no puede fumar es digno de compasión, y no aliviar este sufrimiento, siquiera fuese con una frase de benevolencia, es una crueldad inaudita; y es de notar que él no dormía; de cuando en cuando sus miradas, atraídas por la insistencia de las mías, me herían como un relampago, pero un relampago que me desconcertaba.

(Continuad.)

GACETILLA

A nuestros Agentes

Se les participa que, la correspondencia debe ser dirigida al título de nuestro Administrador y que los giros postales deben de venir a la orden del mismo.

A nuestros favorecedores

Se les suplica que cuando tengan alguna queja por retardo, omisión en la entrega del diario u otra causa, se sirvan participar a esta Administración.

A nuestros Agentes

Se les participa a los que no han enviado aun la lista de suscritores que se les ha pedido, lo verifiquen a la brevedad posible.

A la vez, todos los que aun tengan que hacer remesas por suscripciones vencidas, deben verificarlo sin demora alguna.

¡Desean en paz!

Ayer 24 del corriente a las 4 de la mañana, víctima de una pesada enfermedad y después de prolongadas horas de agonía, encontró el fin de su existencia la señora doña Gertrudis Pérez de Sánchez.

Hoy a las nueve de la mañana debería quedar depositada sus cenizas bajo la lápida fría del sepulcro.

Gertrudis Pérez de Sánchez murió como vivió, la muerte fué un preludio de su felicidad; vivió la vida del cristiano, murió la muerte resignada del justo.

Viuda y sin sucesión a una edad temprana, se entregó al cuidado de su apreciable familia que encontró en ella siempre el amparo, la solicitud y el cariño de una madre; solo la fe podrá mitigar el dolor que pesa sobre sus deudos; solo la religión podrá llenar el vacío que ha dejado la muerte en el seno de sus almas angustiadas.

Nosotros nos acordamos al justo sentimiento del celoso sacerdote don Martín Pérez, dignísimo cura de San Francisco y su apreciable familia, y esperamos que el alma que animó los mortales desposos de quien supo llevar con tanta resignación los sacrificios y penalidades de la vida, habrá encontrado del otro lado de la tumba el premio que merecía su vida eminentemente cristiana.

¡Paz en la tumba de doña Gertrudis Pérez!

Escuadra por el colmillo.—Un cronista de un diario chileno y que ahora se encuentra en el número de los voluntarios, habiendo abandonado una regular ocupación que tenía en Santiago de donde se lo llamaban con urgencia, ha dado la siguiente patriótica contestación a un amigo suyo que le preguntaba si iba a la guerra:

—Si voy a la guerra al campo de batalla a segar un laurel para mi frente. O hallar honrosos tumba cual valiente Exponiendo mi pecho a la metralla.

El Chaco.—La exploración y colonización que se piensa llevar a cabo dará espléndidos resultados, a pesar de que esa región es cubierta de bosques y pantanos casi impenetrables.

El conquistador tendrá que luchar mas contra la resistencia que contra el salvaje. El ejército argentino, como antiguamente el ejército romano, habrá caminado a través de obscuras naturas.

El ingeniero estará al lado del general, el labrador al lado del soldado.

Las pequeñas tribus del Chaco se componen de indios pobres, débiles y perezosos, viven de la caza, miel y frutas, diezmados por la fiebre, y sin tener ninguna noción de bienestar.

La obra prometida por el gobierno argentino no se preocupa de ella con entusiasmo.

El trabajo de las prisiones.—El trabajo de las prisiones ha producido durante los seis últimos meses 20,635,590 francos en Francia; 67,645 en Argelia.

Los cerdos han fabricado 36,562 francos de aguja, alfileres, cadenas, rosarios y preñillas; 13,239 francos de cerillas, lamparillas y tapones.

Han fabricado 1935 francos de porras; 64,603 francos de botones; 18,922 de bordados, encajes, flores, guantería y pasamanería; 39,453 de broches, plumeros y escobas.

La marmolería, la escultura, los mosaicos y el grabado 13,019,687 francos. Peines, 4,103; paraguas, 4,103 francos; cerrejones, quincallería, cuchillería, relojería, bisutería, pulimentería de lanas y cubiertos, 53,263 francos.

En fin, se ha doblado por 317 francos de almanques.

Conciertos.—Los que tendrán lugar en la Conferencia Oriental prometen estar espléndidos. El Sr. Narizano no omite gastos para convertir su establecimiento en centro de reunión de la gente elegante.

Los sacerdotes y los sopros-mudos.—En el mes de Setiembre último tuvo lugar en Milan un congreso de profesores de sopros-mudos, con el objeto de ponerse de acuerdo sobre el mejor método de enseñanza para esa porción tan desgraciada de la humanidad.

El congreso se componía de 400 personas y mas de 200 eran eclesiásticos: sacerdotes seculares, miembros de diversas congregaciones religiosas, hermanas de la caridad. La presidencia la tenía un sacerdote.

Esto viene a demostrar una vez mas la calamidad que los libre pensadores propalan sin cesar contra los ministros de la religión diciendo que son enemigos del saber, que nada hacen en beneficio de los pueblos.

La Iglesia Católica puede gloriarse de que no existe obra alguna en favor de la ciencia o de la humanidad, en que no haya tomado ella una parte importantísima por medio de sus ministros y sus hijos.

Tradición.—Hay un refrán muy conocido en el Perú que dice:

—Este individuo está como los santos de Arica, con los ojos claros y sin vista.

Explicamos el origen de este refrán.

En la base del Morro hacia el mar hay muchas conchaditas a manera de grutas o nichos, de donde desde tiempo inmemorial se extraen ojos de pescado, completamente petrificados.

Estos ojos de pescado se mandan a Europa y son notables por su difusidad y cristalización. En cuanto a dureza, casi igual a la del granito. En Europa convierten los ojos de pescado en joyas como dicen los peruanos, o en collares como dicen los chilenos.

Y estas alhajas son de las mas estimadas porque los ojos se ven como si vieran.

Y a los santos de sus iglesias han acostumbrado los peruanos ponerles estos ojos de pescado y de ahí es que se diga que los santos de Arica tienen los ojos claros pero sin vista.

Economía doméstica.—Hé aquí una receta para los aficionados a los buenos tostones:

Se toman 2 libras de papa, se lavan, se les quita la cascara, se cortan en rebanadas, se les pone a cocer en agua y se cubren con vino Burdeos.

Las personas atacadas de enfermedades del hígado o de los riñones, alivian mucho comiendo bastante tostones. Crudos son muchos mas eficaces.

—En la Provenza y en Marsella particularmente, hay un plato popular que no puede confeccionarse mas que en los pueblos de la marina. Se llama «bouillabaisse». Los pescados que entran en él son numerosos, el lenguaje, la pescadilla, la raya, la langosta, los langostinos de mar, los mariscos.

Hé aquí la manera de prepararlos. Cuando se tienen todos los pescados necesarios, se ponen a hervir en una cacerola de hierro que se mete a un fuego ardiente. Se pone una buena cantidad de aceite, ocho ajos, sal, pimienta, tres hojas de laurel, tres clavos de especia, un pedazo de cascara de naranja, perejil, anís, y se toma.

—Si se quiere conservar a los alcauciles cocidos en su hermoso color verde, bastará llenar con ceniza de limón un saquito de lienzo que se pondrá en un cedazo; sobre ese saquito se echará el agua hirviendo destinada a recibir las alcaucillas; el agua pasará por la ceniza y adquirirá la propiedad de conservar al alcaucil su color primitivo.

Centro Dramático Progreso.—El inteligente cuadro de aficionados de esta sociedad, el sábado próximo pondrá en escena en el teatro de San Felipe la preciosa comedia de los tumbos, en tres actos y en verso, original del autor de «Dios sobre todo» y el joven cómico original del don Orsman Moratorio, titulado: La última melodia.

Lorenzo Bolognesi.—En la isla de San Lorenzo, una mujer de un soldado de la artillería de marina chilena que se ocupa allí en preparar el rancho a la guarnición chilena, dió a luz un niño tan robusto y hermoso, que él causó extraordinaria algaraz y regocijo entre las tripulaciones de las naves chilenas y aun entre las naves extranjeras que galantemente visitan aquel puerto.

—¿Qué nombre ponerle?

—Después de mucho pensar y de oír todos los pareceres, se arribó al siguiente acuerdo:

—Teniendo en consideración que el niño ha nacido en una isla peruana;

Que esa isla se llama San Lorenzo;

Que la bandera chilena flamea en ella—lo que da al niño el carácter de ciudadano chileno—porque está bloqueado al Callao;

—Don Andrés G. Otero se ha presentado al Senado a nombre de don Carlos M. Bond solicitando que al ocuparse del proyecto sobre Deuda Flotante se tenga en cuenta su presentación rector.

—La Cámara de Senadores sancionó ayer definitivamente el Proyecto con el cual se impone un impuesto a la empresa trasatlántica de vapores.

—Don Andrés G. Otero se ha presentado al Senado a nombre de don Carlos M. Bond solicitando que al ocuparse del proyecto sobre Deuda Flotante se tenga en cuenta su presentación rector.

—Los cuatro Ministros hoy a las 3 conferenciaron con la Comisión de la Cámara de Representantes.

—La Cámara de Senadores sancionó ayer definitivamente el Proyecto con el cual se impone un impuesto a la empresa trasatlántica de vapores.

—Don Andrés G. Otero se ha presentado al Senado a nombre de don Carlos M. Bond solicitando que al ocuparse del proyecto sobre Deuda Flotante se tenga en cuenta su presentación rector.

—Los cuatro Ministros hoy a las 3 conferenciaron con la Comisión de la Cámara de Representantes.

—La Cámara de Senadores sancionó ayer definitivamente el Proyecto con el cual se impone un impuesto a la empresa trasatlántica de vapores.

—Don Andrés G. Otero se ha presentado al Senado a nombre de don Carlos M. Bond solicitando que al ocuparse del proyecto sobre Deuda Flotante se tenga en cuenta su presentación rector.

Que un niño, nacido en tan excepcionales condiciones, debe llevar un nombre que recuerde esas circunstancias para memoria y ejemplo de la generación que viene.

Acordamos:

Que el niño se llama **Lorenzo Bolognesi** (Siguen las firmas).

Bolognesi.—Ayer hemos recibido la primera entrega de la «Historia de las últimas treinta años» por César Cantú, vertida al castellano por nuestro amigo Rafael A. Fraguero; y el cual denota una 4 de la preciosa obra «Nuestra Señora de Lourdes», que se reparte en entregas por la casa de D. Andrés Brios.

También la entrega 8 de «Ecos y Armonías», que tanta aceptación ha merecido de los amantes a las bellas letras.

Hijos y entenados.—Dice con bastante razón un periódico de Paysandú los siguientes:

«La Dirección General de I. Pública, ha comunicado a la Comisión del ramo del Departamento, que por falta de tiempo para mandarlos construir no remitirá medallas que sirvan de premios en los exámenes del presente año.

Sin embargo, para las escuelas de la capital el tiempo ha sobrado.

Poesía.—El siguiente consejo del poeta francés llega siempre demasiado tarde, cuando solo queda el consuelo de envolver los sufrimientos en dulces ilusiones.

Sois sus guardas! ¡El ne faut jamais alijer son âme.

Tú no me encuentras, tú no me sientes; mis plantas huyen de tu tendero... mis esperanzas siguen pacientemente a tu falso ruego: cómo te quiero!

Con las rapadas de mi existencia modelo tristes inspiraciones; mudo alabanza de mi experiencia y el ritmo escucha de mis pasiones.

Cambio las nubes en humo blanco, visto de tules la poesía, y te doy versos-flores que arranco de lo más hondo del alma mía.

Yo canto siempre para ti sola; eres la vida de mis cantares; pero es en vano, porque la ola rueda rugiendo sobre los mares.

En el desierto que me circunda oigo la trompa que se agita y al alma, entonces, meditando, tu mismo olvido le dice: calla!

Galantería.—El importante periódico que ve la luz pública en Buenos Aires titulado **La Buena Lectura**, nos dedica las siguientes líneas:

«EL BIEN PÚBLICO.—Este importante diario católico de la capital vecina ha comenzado el tercer año de su vida de lucha y combate incansable. Durante él ha estado el error y el vicio en sus propias trincheras, ha defendido por doquiera la luz de la verdad y derrocado en el campo social la semilla de la buena doctrina.

«Le felicitamos cordialmente, y le auguramos existencia perpetua y triunfos continuados.»

Agradecemos al ilustrado colega sus finos conceptos.

Exámenes.—En el Colegio Hispano-Uruguayo darán comienzo el día 13 del mes próximo debiendo terminar el 22, los exámenes de las clases elementales, comerciales y universitarias.

Agradecemos la invitación que hemos recibido del Director de dicho establecimiento.

Un hecho curioso.—Acaba de ocurrir en París un hecho muy curioso. En la administración de correos que actualmente está en reconstrucción, se encontró una carta en la cavidad de unas tablas que formaban la división de dos buzones, la que probablemente se introdujo allí por alguna ranjita. La carta fué enviada a su destino por un cartero que debía cobrar el porte.

La persona a quien iba dirigida, ya de bastante edad, y por lo visto de muy buen humor, al ver el aspecho de antigüedad que tenía la carta la abrió y se encontró del contenido antes de pagar su porte, luego se quedó examinando al cartero con una atención tal, que éste no pudo menos que preguntarle la causa de un examen tan prolongado. Al ver que él no le preguntó al cartero sin contestar a su interrogación. No dijo éste; he venido en un ómnibus.

Estoy admirado repuso el anciano, de que los habitantes del Sol sean enteramente iguales a los de la tierra de que allí haya un París, una Francia cuyos habitantes hablen francés y personas que lleven el mismo nombre. La carta que me ha traído V. está firmada por una persona que lleva el mismo nombre que un amigo nuestro hace mas de 40 años, fechada indudablemente en París del año, en el mes de Junio de 1850, de manera que desde el Sol ha venido usted en ómnibus, fresco con las noticias que me trae, y lo único que me admira, que sin ser yo el propietario de la casa de haber vivido en el intermedio de los 50 años en otros puntos de París, y aun de haber estado fuera de Francia, haya encontrado usted para llegar justamente la época en que después de medio siglo he venido otra vez a habitar la misma casa.

Londres. Los siguientes datos, que aústan verdaderamente, pueden dar una ligera idea de lo que es la gran capital de Inglaterra.

Londres ha duplicado en cincuenta años en su extensión, y ocupa una superficie de 122 millas cuadradas, próximamente 673 kilómetros, en que se cruzan 7,415 calles, que tienen una longitud total de 2,900 millas, alumbradas por más de 1 millón de faroles, que consumen 800,000 metros cúbicos de gas cada día.

Las calles están guardadas por 15,000 agentes de policía.

Hay 50 clubs o casinos que cuentan en total cincuenta mil socios.

La miseria está remedada en parte por mas de 1,200 hospitales y por 500 casas en que se distribuyen socorros a la gente pobre, así, sociedades de instrucción gratuita católicas y protestantes, sostenidas por suscripciones voluntarias, que llegan a componer un sistema de beneficencia.

A pesar de todos estos elementos, Londres es quizá la población en que mueren mas personas por falta de alimento y por no tener con qué abrigarse.

Como contraste de esto es Londres la población en que mas se gasta en cosas superfluas.

El lujo está desarrollado en la clase aristocrática y en la clase media de tal manera, que es imposible vivir con mas confort que el que viven.

Londres posee mas de 30 teatros y una cantidad innumerable de salones de conciertos y de cafés, en que se exhiben una colección de exóticos que tienen en realidad mucha gracia, y que hacen las delicias de los ingleses.

Algunos cantantes que toman parte en estas representaciones están contratados en dos y tres teatros a un tiempo, y se trasladan de uno a otros en carruajes pagados por las empresas.

Hé aquí una escena que hace conocer este detalle.

El público, entusiasmado con una cancioncita cantada por una artista pedía con gritos desahogados su repetición.

La joven artista se dirigió al público, y pronunció un discurso concebido en los siguientes términos:

«Señoras y caballeros: No puedo repetir la canción porque dentro de media hora tengo que cantar en *Copenhagen House*, y si llego tarde, habré de pagar una multa de una libra.»

Tram-way.—El P. E. puso ayer el cumplimiento de la ley de colonización sancionada por ambas Cámaras y que nosotros hemos publicado anteriormente.

—Dos incendios se produjeron antenoche. Uno en el batallón de Anzoategui, calle 25 de Mayo y el otro en la calle de Sierra conguía a la Estación del Tren del Centro en una barraca. Las pérdidas son de alguna consideración.

—Hoy conferenciaron el Ministro de Gobierno con la Comisión de Hacienda del Senado sobre colonización.

—Los cuatro Ministros hoy a las 3 conferenciaron con la Comisión de la Cámara de Representantes.

—La Cámara de Senadores sancionó ayer definitivamente el Proyecto con el cual se impone un impuesto a la empresa trasatlántica de vapores.

—Don Andrés G. Otero se ha presentado al Senado a nombre de don Carlos M. Bond solicitando que al ocuparse del proyecto sobre Deuda Flotante se tenga en cuenta su presentación rector.

—Los cuatro Ministros hoy a las 3 conferenciaron con la Comisión de la Cámara de Representantes.

—La Cámara de Senadores sancionó ayer definitivamente el Proyecto con el cual se impone un impuesto a la empresa trasatlántica de vapores.

—Don Andrés G. Otero se ha presentado al Senado a nombre de don Carlos M. Bond solicitando que al ocuparse del proyecto sobre Deuda Flotante se tenga en cuenta su presentación rector.

—Los cuatro Ministros hoy a las 3 conferenciaron con la Comisión de la Cámara de Representantes.

—La Cámara de Senadores sancionó ayer definitivamente el Proyecto con el cual se impone un impuesto a la empresa trasatlántica de vapores.

—Don Andrés G. Otero se ha presentado al Senado a nombre de don Carlos M. Bond solicitando que al ocuparse del proyecto sobre Deuda Flotante se tenga en cuenta su presentación rector.

clamando contra un artículo de dicho proyecto que excluía el obituario de ese poseedor.

—Las rebajas que se van a introducir en el presupuesto general, de gustos son de consideración.

En la Adunanza va a entrar la escuela con todo rigor.

El Rezo.—Ayer tarde dijo:

«Tenemos que dar cuenta de un caso singularísimo, único en su género y verdadero sacrilegio de la naturaleza.

Se trata de una mujer que fué operada hoy en la casa del doctor Fleury y a quien le había brotado una escrescencia córneas en la cabeza.

La paciente es vasca y fué operada a las 11, en casa del doctor don Luis A. Fleury, calle 25 de Mayo número 109 extrayéndole este hábil facultativo un apéndice de materia córneas, que se había formado en la cabeza y cuyo origen fué un golpe contra el párpado de una puerta.

Esta rarísima escrescencia es sólida y estaba adherida al cuero cabelludo.

El apéndice está completamente desarrollado, y mide 6 centímetros de largo y 4 de circunferencia en la base.

La señora del «ornamento» tiene 37 años de edad y es madre de 7 hijos.

«La mujer del cuerno» hizo resistencia a ser retratada antes de la operación; pero al fin el doctor Fleury logró persuadirla de que así convenia a la ciencia, y transó adoptando una actitud que al bien común la fisiología, en cambio de ver perfectamente el cuerno.

Presenciaron la operación el doctor Alston (de Buenos Aires) los estudiantes de medicina a Brian y Espino, y el practicante del Hospital C. de José Labora.

Seis fotógrafos equipados para sacar al mismo «chombre del tendero».

El Gaucho.—Así se titula una poesía que publicamos a continuación y que no tradujimos porque perdería la gracia que encierra.

HABANERA

Vive l'existence que mène

En Amérique un gaucho!

Tous: Chou, chou, chou...

Il a l'air d'un bon domo,

Pour palais, il a son ranchol

Tou: Chou, chou, chou...

CHOEUR DES GAUCHOS

Non! non! En somme

Il n'est pas

De pays comme

Les pam pam pam

Les pas pas pas

Tous: De pays comme

Il domine l'imense plaine

De haut d'un bon pampier

Tous: Ro ro ro

Ses agneaux lui donnent leur laine,

Ses bœufs lui donnent leur cuero!

Tous: Ro ro ro

CHOEUR

Cinq choses d'importance: bourse;

Tous: Une plantureuse chine

Un facon, un cheval de coupe

Un long poncho, puis l'espérance.

Tous: Na na na

CHOEUR

Il prend du maté d'Autore,

Tous: Avant de manger l'asado

De do do do

Tous: Il en prend, il en prend encore...

Et puis dort sur le recado.

CASA ESPECIAL

DE

Ricos Cigarros Habanos

En el almacén de Martínez y Ca., calle del Carrito número 163, frente a la litografía del señor Godel, se ha reunido un surtido de las marcas Alloué, C. Uspina, Morla, Centenario, y otras varias marcas y vitales a la medida al gusto de cada uno, y en cajas de 25 cigarros como para regalo, hay imperdibles.

Previamente que sea de la nueva cosecha, que como es sabido, la del año anterior no la hay buena; precios módicos, como todos los artículos de este almacén.

25
HEBIDO
402

25
HEBIDO
402

25
HEBIDO
402

VINO DE QUINA

CON RIESER Y EXTRAÑO DE CANE

Desembuchado por el propietario de
 un vino muy sano para cualquier
 objeto, reparte las botellas y promueve
 la venta.

25
HEBIDO
402

25
HEBIDO
402

25
HEBIDO
402

25
HEBIDO
402

BOTICA DE GUILLEMETTE

402.Calle del 25 de Mayo 402

25
HEBIDO
402

25
HEBIDO
402

25
HEBIDO
402

25
HEBIDO
402

AVISOS prácticos en la enseñanza y edu-
cación moral de niños de ambos sexos, ofrece
los padres de familia, dir. Juveniles, el domini-
o de todos los ramos concenatrados en la Instrucción
primaria é idiomata.

Ocurrir á la calle de 25 de Agosto número
142.—(alto).

a.1-nbre. 28

COLEGIO FRANCÉS

DE LA

CONCEPCION

(PARA SEÑORITAS)

166—Calle Rio Negro—166

**ENSEÑANZA—Lectura, Escritura, Aritmética,
Gramática, Geografía, Historia Sagrada, Les-
ciones sobre objetos (método Mmo. Pape. Cate-
quizar), Catecismo francés y español, Moral,
Religion, Zoología, Botánica y Mineralogi-
Traducciones del español al francés y vice-
versa. Libros, mapas y medios propios.**

Se admiten pupilos y medios pupilos.

CAMBIO DE MONEDAS Y PRESTAMO
DE
GOMEZ Y ARDITO
GIROS SOBRE BUENOS AIRES
PAPEL SELLADO
112—Calle 25 de Mayo—112
(ESQUINA ZABALA)

BAZAR COSMOPOLITA
DE ROCHA Y C.
COMESTIBLES Y BEBIDAS
PRECIOS MODICOS
RECIBE COMISIONES

SARANDI NUM. 355

GRAN ATENCION

A LAS CASAS PARTICULARES

AGENCIA FRANCESA DE CONCHAYO

Para todos pedidos—Cocinas, cocineros
muñecas, muñecos, niñas, mms de leche
planchadoras francesas; todo con buenas re-
comendaciones.

26—CALLE DEL CERRITO—26

Fernin C. Yeregui

CONTADOR, LIQUIDADOR Y BALANCEADOR

PUBLICO

Se encarga de arreglo y reparto de

Zabala, 150 ó Rivera, 89

LA ESCUELA SIN DIOS

FOR

Monseñor Segur

Traducción expresamente para El Bim Público

Agotada la primera edición de 3,000 ejemplares de esta notable opúsculo en que tan brillantemente se defienden las doctrinas católicas, se ha hecho una segunda edición a pedido de muchas personas, la cual se halla en venta en la Administración de esta imprenta.

MÚSICA

Los Profesores de Música D. Miguel Cam

Agencia de Conserlos que dirige el maestr
Bretón de Madrid, han establecido una casa d
toda clase de copias de música, para piano
toda clase de instrumentos transportando
pianos con toda prontitud en el tomo que
desee, a precios módicos,
Calle 41, 2.º piso.

AVISOS MARITIMOS

MENSAGERIAS FLUVIALES

A VAPOR

Se avisa al público que desde esta fecha la ta
ría de pasajeros y carga de las Mensagerias Fl
viales es convencional.

51-ZAYALA-51

RELATO DE UNA HERMANA 449

en la tierra de pena por él. ¡Oh! que no
 se me allí, ni aquí, una sombra de celos,
 Dios mío!
 Pensados pensamientos desde hace algun
 pesa enormemente en mi espíritu, y
 ante me duele la cabeza. ¡Oh, Dios mío!
 sol
 y encontraba en escribir en medio de
 momentos, es a lo que debemos estos re
 tractos y tan preciosos que hoy reuno.
 vendió su collar de perlas, y eso le
 escribir las siguientes palabras:
 símbolo de lágrimas!
 lágrimas de la mar!
 lágrimas en el fondo de sus abis
 mundo con lágrimas en medio de la

undo.
y con lágrimas en el más grande de los
os.
á secar lágrimas cambiándoos en
aquel hermoso collar de perlas fué el primer
complexo que hizo ella, poco a poco, a los
anto poseía.

57

